

BLOQUE 1: ENTRANDO EN MATERIA



Imagen generada por Canva

Hay ideas que germinan lentamente, al abrigo de la intuición y del deseo de hacer las cosas de otro modo. Esta primera parte de la guía es precisamente una invitación a detenernos, a comprender los cimientos que sostienen el modelo de los *Bosques Escuelas*, y a descubrir cómo este enfoque pedagógico enraiza en principios profundamente humanos, conectados con la vida, con la infancia y con la tierra.

En este bloque abordamos los orígenes del modelo, sus fundamentos pedagógicos y los elementos que lo hacen esencialmente distinto. Nos detenemos en sus pilares: la centralidad del juego libre, la autonomía progresiva, la toma de decisiones significativas, la interacción respetuosa con el entorno y el acompañamiento adulto desde una escucha atenta y no directiva. Todos estos elementos configuran un marco que permite mirar a la infancia no como un objeto de intervención, sino como un sujeto de derechos, capaz de construir sentido, de explorar, de crear y de cuidarse en comunidad.

Asimismo, reflexionamos sobre la estrecha vinculación de esta propuesta con el marco legal actual, en particular con lo planteado por la LOMLOE, que abre oportunidades para incorporar modelos educativos más flexibles, inclusivos y atentos al contexto. Esta articulación normativa ofrece un respaldo importante para quienes deseen implementar proyectos de educación al aire libre tanto en Educación Infantil como en Primaria, entendiendo el entorno natural no solo como escenario, sino como un agente pedagógico activo que favorece el desarrollo integral de niñas y niños.

Este bloque teórico no pretende ser una acumulación de conceptos, sino una plataforma que permita comprender el sentido profundo de esta propuesta y, sobre todo, generar la confianza necesaria para llevarla a la práctica. Porque sabemos que cambiar la manera de educar requiere no solo herramientas, sino también convicción, comunidad y esperanza.

Que este primer paso sea una brújula para quienes sueñan con una educación más libre, más respetuosa y más enraizada en la vida.

1.1. ¿DE DÓNDE PARTIMOS?

Para entender el momento en el que nos encontramos es preciso conocer el origen del modelo, así como su paso por nuestro país. El origen de este modelo se sitúa a finales del siglo XIX en Dinamarca, en un contexto en el que estaba en auge el movimiento internacional Escuela Nueva y con ello, la necesidad de introducir un modelo educativo basado en el **paidocentrismo**.



Imagen generada por Canva

PAIDOCENTRISMO

La puesta en valor de la infancia, la libertad y la autonomía del niño y la niña a través principalmente del juego.

El objetivo de este movimiento, liderado por familias y docentes, consistía en reducir el tiempo que las y los niños pasan en el aula con el libro de texto para sustituirlo por un aprendizaje al aire libre basado en la interacción de las y los niños con la naturaleza como parte esencial de su desarrollo. El término pedagógico que sustenta esta propuesta es el de **friluftsliv** que, traducido al castellano, viene a decir algo así como “vida al aire libre”. Así fue como nacieron las primeras “**udeskole**” o escuelas al aire libre en Dinamarca y que rápidamente se extendieron por Alemania e Inglaterra de manos de pedagogos y pedagogas del movimiento internacional Escuela Nueva.

En el contexto español, las primeras experiencias de escuela pública inspiradas en el modelo de *Bosque Escuela* se deben a la labor pionera de maestras y maestros como Rosa Sensat. Gracias al respaldo del Estado republicano, especialmente a través de programas de financiación pública, estas y estos docentes pudieron realizar estancias formativas en el extranjero, donde entraron en contacto con las propuestas renovadoras del movimiento internacional de la *Escuela Nueva*. Fruto de ese intercambio pedagógico, entre 1914 y 1918 comenzaron a desarrollarse experiencias de bosque escuela en ciudades como Madrid y Barcelona, abriendo camino a una concepción educativa profundamente transformadora y en sintonía con los ritmos y necesidades de la infancia.



Imagen generada por Canva



Imagen obtenida a través de la IA ChatGPT, con los *prompts* de «Rosa Sensat», «bosque escuela», y «colores pasteles».

Al adentrarnos en la década de 1920, y en paralelo al surgimiento de los proyectos de escuela bosque en diversos países europeos, comenzaron a consolidarse las denominadas colonias escolares. Estas iniciativas emergieron como parte del movimiento de renovación pedagógica que, influido por las corrientes higienistas, la pedagogía activa y la preocupación por el desarrollo integral de la infancia, buscaba transformar los modelos educativos tradicionales. Las colonias escolares respondían tanto al ideal de una educación más libre, experiencial y conectada con el entorno, como a la necesidad de ampliar los niveles de escolarización infantil en un contexto en el que aún persistían fuertes desigualdades sociales.

Consistían en agrupaciones temporales de niños y niñas que, fuera del aula convencional, participaban en experiencias de aprendizaje al aire libre que combinaban actividades educativas, recreativas y de promoción de la salud, especialmente dirigidas a las infancias más vulnerables. Estas propuestas no solo buscaban el bienestar físico y emocional del alumnado, sino también contribuir a su socialización en un ambiente más amable, cooperativo y abierto a la experimentación. Su legado se mantiene vivo en la actualidad a través de las llamadas colonias urbanas, que, aunque insertas en contextos urbanos densos, retoman esa mirada pedagógica centrada en el juego, el vínculo con la naturaleza y el desarrollo comunitario, y se desarrollan principalmente durante el periodo estival como respuesta a las necesidades de conciliación familiar y de acceso equitativo al ocio educativo

Todas aquellas iniciativas pedagógicas impulsadas a comienzos del siglo XX fueron abruptamente interrumpidas por el estallido de la Guerra Civil. Las maestras y maestros que lideraron estos procesos renovadores fueron duramente perseguidos y silenciados tras el golpe franquista de 1936. Desde entonces, no se ha vuelto a desarrollar una propuesta pública de similares características. Sin embargo, en las últimas décadas han emergido diversos proyectos de Bosque Escuela en distintas regiones del país, aunque en su mayoría bajo titularidad privada, gestionados por familias o integrados en el ámbito de la educación no formal. Asimismo, distintas fundaciones y asociaciones vienen trabajando activamente por el reconocimiento institucional de este modelo y por la formación docente en pedagogías vinculadas a la educación al aire libre.

En el contexto actual, las colonias urbanas se configuran como una propuesta educativa emergente cuyo interés y reconocimiento han ido en aumento, como evidencian trabajos recientes de autoras y autores como Díaz-Bajo (2019) o Guinea (2023). Aunque no se sitúan estrictamente dentro del marco pedagógico del modelo Bosque Escuela, diversas experiencias vinculadas a este ámbito comparten una clara orientación hacia la educación en la naturaleza. A través de procesos de renaturalización de patios escolares y la implementación de prácticas que fortalecen el vínculo de la infancia con el entorno natural, estas iniciativas revelan una voluntad transformadora, incluso en escenarios urbanos marcados por la artificialidad y el cemento.



Imagen generada por Canva

¿Dónde encontrar escuelas bosque en España?

Cada vez son más las comunidades educativas que apuestan por una pedagogía arraigada en la naturaleza, el respeto por los ritmos de la infancia y el aprendizaje vivencial al aire libre. Si te interesa conocer de cerca las escuelas bosque que actualmente existen en el territorio español, puedes explorar distintos directorios que recogen esta diversidad de proyectos. Finalmente, para conocer las escuelas bosque de nuestro país, puedes dirigirte a los siguientes recursos:

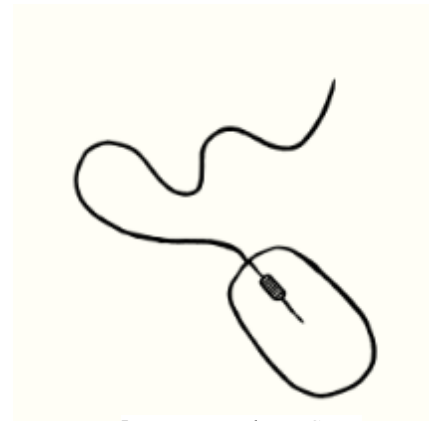


Imagen generada por Canva

Estas plataformas permiten no solo localizar experiencias cercanas, sino también inspirarse, establecer redes de colaboración y seguir profundizando en este enfoque educativo.